

**VÍA CRUCIS
DE JESÚS**

**MIGRANTE
Y
REFUGIADO**

Adaptado del Vía Crucis de Jesús Migrante y Refugiado
Comisión Ecuatoriana de Refugiados, Quito, 2003

VÍA CRUCIS DE JESÚS

MIGRANTE Y REFUGIADO

*Promoviendo Justicia, Paz,
Integridad de la Creación
JPIC*

*Necesitas material, buscas informaciones,
quieres compartir experiencias,
ideas, propuestas??*

Visita nuestra página Web
www.svdcuria.org
o vete directamente a

<http://www.svdcuria.org/public/jpic/index.htm>

Consulta además la página Web de VIVAT
www.vivatinternational.org

INTRODUCCIÓN

El vía crucis es una de nuestras tradiciones religiosas más dramáticas y significativas; con ella toda la comunidad cristiana quiere actuar simbólicamente la pasión de Jesús y su camino doloroso hacia la cruz, estar con Jesús y acompañarlo durante el momento decisivo de su vida. En la celebración del Vía Crucis descubrimos que su camino es el paradigma del camino de todas las personas, un itinerario en donde el dolor, el sufrimiento, y la muerte sí existen y son reales, pero se transforman en la resurrección de Jesús que nos dona la esperanza en una vida nueva.

El camino de la vida de Jesús y nuestro camino se hacen uno en el Vía Crucis porque durante esta celebración confesamos nuestra fe en un Dios, que a través de su Hijo Jesús, está caminando hoy con los migrantes, quienes son caminantes por excelencia. Esta profesión de fe en un Dios que se identifica con el dolor y sufrimiento humano, es sólo una de las dimensiones de esta celebración. La otra dimensión es el reto que Jesús nos propone y ejemplifica con su propia vida: caminar en solidaridad con el pobre, con el migrante y refugiado para que en estas personas podamos descubrir el rostro de Jesús (Mt. 25,31-46). Así en el misterio del sufrimiento y dolor humano, podremos tener la experiencia de encontrar a Dios el cual nos invita a luchar a favor de la vida, a luchar por los derechos y la dignidad de todas las personas, a luchar para construir el Reino de paz, amor, justicia y libertad que Jesús proclamó.

Los participantes de esta celebración se darán cuenta que este Vía Crucis tiene un formato que no es el tradicional. Unas estaciones han sido cambiadas para tomar en consideración toda la vida de Jesús, desde su nacimiento hasta la experiencia de la resurrección. La secuencia de las estaciones sigue la dinámica de las narrativas evangélicas.

Hoy Jesús recorre el camino doloroso del migrante y refugiado y por eso queremos realizar esta celebración en solidaridad con las personas que dejan su tierra y su familia para proteger sus vidas y buscar mejores condiciones de vida en otro lugar.

El Vía Crucis está dirigido a todas las comunidades y personas que están viviendo la dura experiencia de la migración y del refugio, a todos los que trabajan con los migrantes para construir un mundo mejor, un mundo sin fronteras, y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad que quieran sumarse a esta noble tarea.

Miguel Heinz svd

Coordinador de Justicia, Paz e Integridad de la creación

Misioneros del Verbo Divino

Roma - Italia

svd.jpvc@verbodivino.it

1 ESTACIÓN:

María y José huyen a Egipto con el niño Jesús

LECTURA BÍBLICA: MATEO 2, 13-15

Después de marchar los Magos, el Ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes buscará al niño para matarlo.” José se levantó; aquella misma noche tomó al niño y a su madre, y partió hacia Egipto, permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que había anunciado el Señor por boca del profeta: “Llamé de Egipto a mi hijo”.

Palabra de Dios

REFLEXIÓN

Cuando abrimos nuestros ojos y empezamos a relacionar este relato con lo que está sucediendo en nuestro mundo, nos damos cuenta que la huida a Egipto del Niño Jesús con su familia no es solamente un cuadro bonito que tenemos en nuestra casa o en nuestro templo, sino la imagen actual y real de todas las familias que están emigrando. El niño Jesús, María y José son los miles y miles de niños, madres y padres que tienen que dejar su tierra para sobrevivir, para proteger sus propias



vidas y para buscar un futuro mejor. La Sagrada Familia es la familia migrante y refugiada que hemos visto en las calles de nuestra ciudad, la que ha tocado la puerta de nuestra casa y que ha buscado nuestro apoyo y comprensión.

La huida a Egipto nos recuerda también que la mayoría de los migrantes y refugiados no salen de su tierra para ir de vacaciones o de turistas, sino tienen que “huir” de su propia patria ya que la situación en la cual viven no les deja otra alternativa. La guerra y la violencia, la discriminación social, económica, política y racial están obligando a millones de personas a dejar su país de origen, y a menudo su familia para buscar maneras concretas para transformar las realidades injustas de manera que ninguna persona se sienta forzado a emigrar.

Padre Nuestro...

ORACIÓN

Querido Niño Jesús, que en compañía de tu Madre y de San José, conociste las amarguras de la emigración en tu destierro en Egipto. Te pido por innumerables niños migrantes y refugiados que tanto se parecen a ti. Que sus padres encuentren trabajo, pan y habitación. Que en todas partes sean recibidos con cariño. Que tengan todos ellos personas que les atiendan. Que todos los venidos de afuera encuentren en nosotros, hermanos y hermanas que aman, como Tú les amas. Líbrales, Jesús de todo peligro de alma y cuerpo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

II ESTACIÓN:

Jesús es tentado por el diablo en el desierto

LECTURA BÍBLICA: MATEO 4,1-11



El Espíritu condujo a Jesús al desierto para que fuera tentado por el diablo y después de estar sin comer cuarenta días y cuarenta noches, al final sintió hambre. Entonces se le acercó el tentador y le dijo: “Si eres Hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en pan.” Pero Jesús le respondió: “Dice la

Escritura: El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.” Después el diablo lo llevó a la Ciudad Santa y lo puso en la parte más alta de la muralla del Templo. Y le dijo: “Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, pues la Escritura dice: “Dios dará ordenes a sus ángeles y te llevarán en sus manos para que tus pies no tropiecen en piedra alguna.” Jesús replicó: “Dice también la Escritura: No tentarás al Señor tu Dios.” A continuación lo llevó el diablo a un monte muy alto y le mostró todas las naciones del mundo con todas sus grandezas y maravillas. Y le dijo: “Te daré todo eso si te arrodillas y me adoras.” Jesús le dijo: “Aléjate, Satanás, porque dice la Escritura: Adorarás al Señor tu Dios, y al El solo servirás.”

Entonces lo dejó el diablo y se acercaron los ángeles a servirle.

Palabra de Dios

REFLEXIÓN

Jesús como cualquier otro ser humano, tuvo que enfrentarse en su vida con tentaciones que todos nosotros conocemos y, que en maneras diferentes, experimentamos en nuestra vida: el egoísmo, el poder las riquezas, la injusticia, la mentira... También el migrante y refugiado en su largo camino, y especialmente en su lugar de destino, se encuentra con situaciones que ponen en peligro a su familia y a sí mismo. Los problemas y los riesgos que los migrantes y refugiados tienen que enfrentar son muchos: robos, accidentes, violencia, explotación y corrupción, condiciones climáticas rígidas, el desprecio de la gente y la falta de comprensión y hospitalidad. Es muy fácil en estas condiciones caer en los precipicios de la frustración, de la desesperación y de la depresión que desembocan a veces en los vicios de la drogadicción y el alcoholismo. Otra gran tentación que muchos migrantes y refugiados encuentran es la búsqueda obsesiva del dinero y del éxito a cualquier costo que les hace olvidar sus deberes familiares, sus orígenes, y valores culturales. Jesús nos enseña que hay una sola manera para ganar estas pruebas: “Adorarás al Señor tu Dios, a él solo servirás”. Sólo en el Espíritu de Dios encontramos la fuerza que nos ayuda a superar todos los obstáculos que encontramos en nuestro camino hacia la tierra prometida.

Padre Nuestro...

ORACIÓN

Padre Santo, concédenos a todos el don de la fortaleza para que podamos superar las tentaciones efímeras del dinero y del éxito, de la amargura y de la desesperación que nos impiden continuar nuestra peregrinación hacia tu Reino. Guíanos a todos, y especialmente a todos los migrantes y refugiados, por los caminos de la esperanza y de los valores verdaderamente humanos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

III Estación:
Jesús va a vivir en Galilea

LECTURA BÍBLICA: MATEO 4,12-16



Cuando Jesús oyó que Juan había sido encarcelado, se retiró a Galilea. No se quedó en Nazaret, sino que fue a vivir a Cafarnaún, a orillas del lago, en la frontera entre Zabulón y Neftalí.

Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías: Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, en el camino hacia el mar, a la otro orilla del Jordán, Galilea, tierra de paganos, escuchen: la gente que vivía en la oscuridad ha visto una luz muy grande; una luz ha brillado para los que viven en lugares de sombras de muerte.

Palabra de Dios

REFLEXIÓN

Galilea no solo era una región a los márgenes de Israel, sino también considerada tierra de paganos porque en ella se había

dado el mestizaje entre el pueblo judío y pueblos de otras razas y regiones. Ahora entendemos la opción profética de Jesús de vivir con los que supuestamente no tienen una identidad, con los que por ser mestizos vienen despreciados o considerados inferiores. ¿No es la condición de los galileos parecida a la de los migrantes y refugiados que ya han vivido en un país, o de sus hijos e hijas que han nacido allí, al punto que ya no se sienten completamente ni de su país de origen ni del país en donde viven y por eso son despreciados en los dos lados? La decisión de Jesús de quedarse con estas personas nos revela un Dios que ignora completamente los falsos conceptos de perfección de raza, nacionalidad, status social y económico porque todos, blancos y morenos, mestizos y mulatos, somos hijos e hijas hechos a su imagen y semejanza.

Padre Nuestro...

ORACIÓN

Dios Padre de todos los pueblos que en Jesús te hiciste marginado con los marginados, migrante con los migrantes, ayúdanos a identificarnos con los que sufren, con los que viven discriminados por la sociedad, con los que son rechazados por ser “diferentes”, con los migrantes porque vienen de un país “diferente”, porque hablan de manera “diferente”, porque tienen rasgos y color de piel “diferentes”. Ayúdanos a construir la nueva humanidad en donde todos seamos hermanos y hermanas, miembros de la familia humana que Tú has creado. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

IV ESTACION:

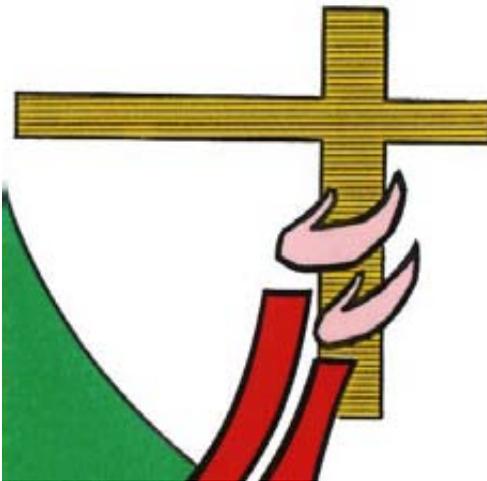
Jesús es traicionado por Judas

LECTURA BÍBLICA: MATEO 26, 14- 16

Entonces uno de los Doce, que se llamaba Judas Iscariote, se presentó a los jefes de los Sacerdotes y les dijo: “¿Cuánto me darán si se lo entrego?” Ellos prometieron darle treinta monedas de plata. Y a partir de ese momento, Judas andaba buscando una oportunidad para entregárselo.

Palabra de Dios

REFLEXIÓN



La experiencia de Jesús en este momento es particularmente trágica. No es la traición en sí misma lo que lo lastima tanto, sino el hecho de que es uno de los suyos, una de las personas que él mismo había llamado para que compartiera su misión y toda su vida con él, es uno

de sus discípulos que ahora lo vende a sus adversarios por dinero. No hay nada más cruel y duro que ser traicionado por gente en la cual uno confía ciegamente. Si nos identificamos con Jesús en este momento podemos sentir su dolor, pena y decepción.

Esta es la misma tristeza, pena y decepción que se siente cuando se escucha que son los mismos migrantes y refugiados que por celos o envidia traicionan a su propia gente denunciándola a las autoridades. Esto es lo que se siente cuando la gente delata a los migrantes y refugiados para que los arresten, para que los deporten porque les están quitando su espacio, su trabajo, porque los molestan con sus costumbres e idiomas. Esta gente ha olvidado sus raíces, está ignorando que un día ellos mismos fueron migrantes y refugiados, o lo fueron sus antepasados. Ha olvidado que la tierra pertenece a Dios y todos nosotros seres humanos tenemos que vivir en ella como inmigrantes y huéspedes (Levítico 25, 23).

Padre Nuestro...

ORACIÓN

Jesús, tú que conociste la amargura de la traición por uno de los tuyos, guía los traicionados en el camino del perdón y acompaña a los que traicionan en el camino de la conversión, de la verdad y de la luz. Ayúdanos a transformar nuestros corazones para que podamos hacer espacio en ellos para la compasión y la solidaridad. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

VESTACIÓN:

Jesús reza en el huerto de Getsemaní

LECTURA BÍBLICA: MATEO 26,36-39

Llegó Jesús con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a sus discípulos: “Siéntense aquí, mientras yo voy más allá a orar”. Tomó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo y comenzó a sentir tristeza y angustia. Y les dijo: “Siento una tristeza de muerte. Quédense aquí conmigo y permanezcan despiertos”.

Fue un poco más adelante y, postrándose hasta tocar la tierra con su cara, oró así: “Padre, si es posible, que esta copa se aleje de mí. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú”.

Palabra de Dios



REFLEXIÓN

Por primera vez Jesús tiene conciencia plena de que su muerte se está aproximando y aunque sus discípulos están muy cerca, él sabe que en esta hora se va a quedar solo. La soledad, la experiencia del abandono frente a los enemigos, la angustia y tristeza de muerte, se apoderan de él. En el momento de la desolación más profunda, Jesús demuestra que su confianza en Dios es todavía más profunda que su angustia. Jesús nunca pierde la fe en que

Dios está presente y lo acompaña, aunque parezca completamente ausente.

El migrante y el refugiado se siente muchas veces como Jesús en el huerto de Getsemaní, se ve solo, abandonado, traicionado, frustrado, desesperado porque no conoce a nadie y su familia está lejos, porque sabe lo que dejó pero no sabe lo que está delante de él en el futuro. Los migrantes y refugiados sienten la necesidad de apoyo, de compañía y muchas veces no lo encuentran en las personas que lo rodean por desconfianza o porque la gente los marginan y los discriminan. Los migrantes y refugiados también como Jesús encuentran en la oración la fuerza de expresar sinceramente su soledad y frustración, y el valor para salir adelante en medio de tantas dificultades y problemas. Los migrantes y refugiados descubren que sólo en Dios encuentran la energía para continuar luchando y esperando.

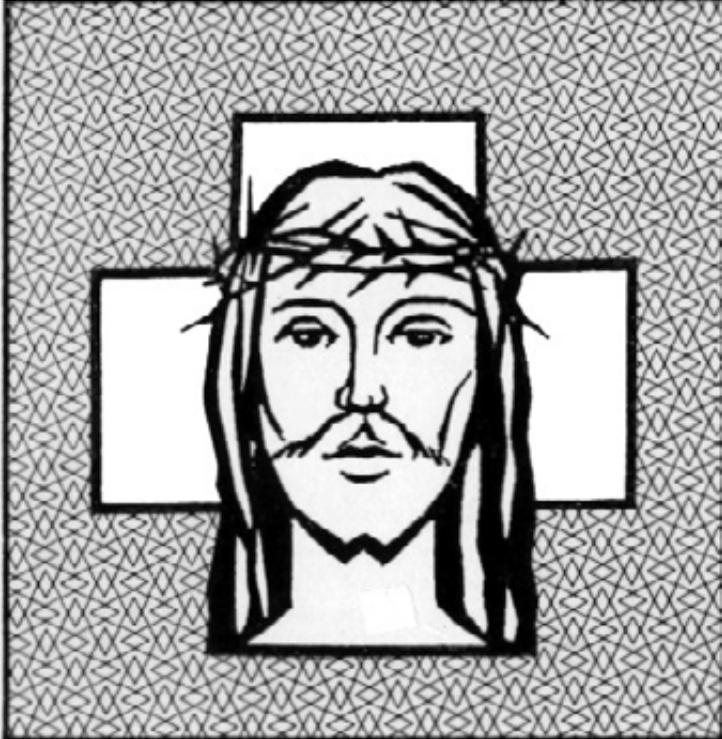
Padre Nuestro...

ORACIÓN

Dios de bondad, te damos gracias por la tremenda fe de tu Hijo Jesús que se refleja en los migrantes y refugiados que nunca dejan de luchar frente a los obstáculos que encuentran en su camino. Ayúdanos a imitar su ejemplo para que nunca nos rindamos frente a los problemas que encontramos en la vida. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

**VI ESTACIÓN:
Jesús es arrestado**



LECTURA BÍBLICA: MATEO 26, 47- 50

Estaba todavía hablando, cuando llegó Judas, uno de los Doce. Iba acompañado de una chusma armada con espadas y garrotes, enviada por los jefes de los sacerdotes y por las autoridades judías. El traidor les había dado esta señal: “Al que yo dé un beso, ése es; arrésteno”. Se fue directamente donde Jesús y le dijo: “Buenas noches, Maestro”. Y le dio un beso. Jesús le dijo: “Amigo, haz lo que vienes hacer”. Entonces se acercaron a Jesús y lo arrestaron.

Palabra de Dios

REFLEXIÓN

Jesús una persona pacífica, una persona que estaba predicando con hechos y palabras el amor de Dios hacia todas las personas, es arrestado como si fuera un malhechor, un criminal, en otras palabras, Jesús es detenido y acusado injustamente. Las autoridades lo presentan como una persona que está profanando el nombre de Dios y manipulando el pueblo, pero lo que hacía Jesús era simplemente ayudar a la gente a entender la bondad y la misericordia infinita de Dios que se realiza en un Reino de justicia, paz, libertad y armonía.

Los migrantes y refugiados muchas veces viven esta misma situación de atropello. ¿Cuántos migrantes y refugiados no salen de sus casas porque viven en el miedo de que los vayan a arrestar o de que vayan a ser víctimas de redadas en sus lugares de trabajo? ¿Cuántos migrantes y refugiados han tenido la triste y humillante experiencia de ser esposados, de ser detenidos y tratados como criminales sin poder entender la razón por la cual esto les está pasando? ¿Por qué me arrestan si no he hecho nada de malo? ¿Por qué?

Padre Nuestro...

ORACIÓN

Dios Padre de la libertad, te pedimos por todos los migrantes y refugiados que están detenidos injustamente como si fueran criminales y por todos los que viven en el miedo de ser detenidos. Llénalos de la fuerza y del consuelo de tu Espíritu. Conforta a sus familias que viven en la angustia de saber que uno de sus seres queridos está encarcelado, y danos el valor de hablar a favor de estas personas que no tienen voz en la sociedad porque son consideradas “ilegales”. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

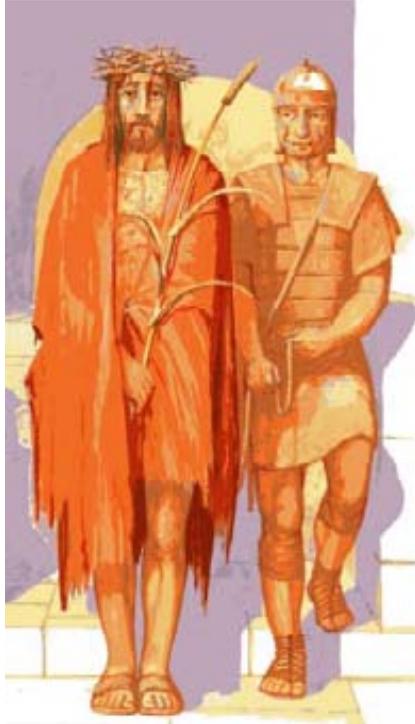
CANTO

VII ESTACIÓN:

Jesús es interrogado por los jefes de los sacerdotes.

LECTURA BÍBLICA: MATEO 26, 59-63ª

Los jefes de los sacerdotes y el Consejo Supremo andaban buscando alguna declaración falsa contra Jesús, para poderlo condenar a muerte. Pero pasaban los falsos testigos y no se encontraba nada. Al fin llegaron dos que declararon: “Este hombre dijo: Yo soy capaz de destruir el Templo de Dios y de reconstruirlo en tres días”. Entonces el sumo sacerdote se puso de pie y preguntó a Jesús: “¿No tienes nada que responder? ¿Qué es esto que declaran en contra tuya?” Pero Jesús se quedó callado.



Palabra de Dios

REFLEXIÓN

Jesús está frente al tribunal de las autoridades judías escuchando las acusaciones falsas que están levantando contra él. A los testigos comprados y a sus mentiras Jesús responde con el silencio porque ya no tiene palabras para denunciar la injusticia y la corrupción. Las palabras han perdido su sentido porque su objeto no es la verdad, sino el engaño. En el

interrogatorio de Jesús vemos el interrogatorio de tantos migrantes y refugiados que son objeto de falsas imputaciones, de mil preguntas por parte de policías para pedir identificación y detenerlos, por parte de los jueces que quieren encontrar la manera legal para deportarlos, por parte de investigadores e intelectuales para hacer estadísticas y estudios sobre la migración. Muchas veces la única manera de protestar para los migrantes y refugiados es el silencio, porque ya están cansados y no entienden porque la gente no puede comprender su situación, su dolor y sus penas.

Padre Nuestro...

ORACIÓN

Dios Padre bueno, libranos de la tentación de transformar los migrantes y refugiados en chivos expiatorios de nuestras comunidades, en objeto de nuestras acusaciones, de nuestras campañas políticas y sociales. Danos el espíritu de compasión para que sepamos comprender el sufrimiento de estas personas que dejan su tierra y sus familias en búsqueda de un futuro mejor. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

VIII ESTACIÓN:

Jesús es condenado a muerte

LECTURA BÍBLICA: MARCOS 15, 6-15

Cada año con ocasión de la Pascua, Pilatos solía dejar en libertad a un preso, a elección del pueblo. Había uno, llamado Barrabás, que había sido encarcelado con otros revoltosos por haber cometido un asesinato en un motín. Cuando el pueblo subió y empezó a pedir la gracia como de costumbre, Pilatos les preguntó: “¿Quieren que ponga en libertad al rey de los judíos?” Pues Pilatos veía que los jefes de los sacerdotes le entregaban a Jesús por una cuestión de rivalidad. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente a que pidiera la libertad de Barrabás. Pilatos les dijo “¿Qué voy a hacer con el que ustedes llaman rey de los judíos?”. La gente gritó: “¡Crucifícalo!”. Pilatos les preguntó: “Pero ¿qué mal ha hecho?” Y gritaron con más fuerza: “¡Crucifícalo!”.



Pilatos quiso dar satisfacción al pueblo: dejó, pues, en libertad a Barrabás y sentenció a muerte a Jesús. Lo hizo azotar, y después lo entregó para que fuera crucificado.

Palabra de Dios

REFLEXIÓN

La Sentencia que Jesús recibe no es una sorpresa. El inocente viene condenado a la pena capital por un sistema social y

religioso que es completamente ciego y corrupto, incapaz de entender las necesidades básicas del pueblo.

La sentencia de muerte se repite cuando masas de trabajadores y sus familias se ven excluidos de la oportunidad de vivir una vida digna y verdaderamente humana en su propia tierra. Esta sentencia de muerte se renueva cuando las autoridades implementan operativos que condenan estos trabajadores migrantes a morir de hambre, frío, cansancio y deshidratación en las montañas y en el desierto, a morir ahogados en los canales de agua y en los ríos fronterizos. Esta sentencia de muerte se renueva en las leyes migratorias oficialmente aprobadas que les quitan sus derechos fundamentales y su dignidad humana a los migrantes y refugiados, condenándolos así a una vida clandestina e “ilegal” y al descrédito público.

Paradójicamente no nos damos cuenta que en la condena a muerte de Jesús son los mismos sistemas de poder que marginan y excluyen a la gente que en realidad se condenan, porque son ellos los que van contra la voluntad de Dios que es vida en abundancia para todos las personas (Juan 10,10).

Padre Nuestro...

ORACIÓN.

Dios Padre de justicia, te pedimos por los que gobiernan las sociedades en las cuales vivimos, por los que tienen el poder de tomar decisiones y dictan las reglas que rigen nuestras comunidades. Inspira en ellos el espíritu de justicia para que nuestras leyes permitan a todos los derechos y la dignidad que todas las personas merecen. Que en nuestras comunidades se defienda antes que toda la vida de los pobres, de los últimos y los insignificantes. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

IX ESTACIÓN:

Jesús cae bajo el peso de la cruz

LECTURA BÍBLICA: LUCAS 23,27-28,32

Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos". Junto con Jesús llevaban también a dos malhechores para ejecutarlos.

Palabra de Dios

REFLEXIÓN

Jesús condenado injustamente tiene que cargar él mismo una cruz pesada, lo que va a ser el instrumento de su sentencia de muerte. Al peso de la cruz se añade un peso mucho mayor: los duros golpes recibidos, el engaño y la traición, el abandono y la cobardía de sus propios discípulos, las crueles humillaciones. El camino hacia el calvario es largo y terrible, Jesús no aguanta todo este dolor y cae.



¡Cuántas veces han caído los migrantes y refugiados en su camino! ¡Cuántos sacrificios han tenido que hacer! ¡Cuántas veces han puesto sus propias vidas en peligro para alcanzar sus metas! A menudo el camino hacia la tierra prometida se transforma en el camino de la cruz, en un camino lleno de

peligros y obstáculos. Sólo la fe en Dios, vivo y presente da la fuerza de aguantar las caídas del camino para seguir adelante en nuestra peregrinación.

Padre Nuestro...

ORACIÓN

Dios de la vida, te pedimos protejas a tus hijos e hijas migrantes y refugiados en su camino tan lleno de riesgos y peligros. Ayúdalos a superar los obstáculos que van a encontrar, y a hallar un trabajo digno con un salario justo. No permitas que se separen o se pierdan las familias de los migrantes y refugiados, y camina Tú con ellos para levantarlos después de todas sus caídas para que consigan llegar a su meta y realizar sus sueños. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

X ESTACIÓN:

Simón de Cirene ayuda Jesús a cargar la cruz



LECTURA BÍBLICA: LUCAS 23,26

Cuando lo llevaban, encontraron a un tal Simón de Cirene que volvía del campo, y le cargaron con la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

Palabra de Dios

REFLEXIÓN

Jesús está tan débil, tan probado por todo lo que le ha pasado que ya no puede cargar esta cruz solo. Viene Simón el Cireneo: esta persona no hace discursos importantes ni tampoco acciones extraordinarias, pero ayuda silenciosamente a Jesús a seguir adelante en su camino doloroso. La acción sencilla y callada del Cireneo es muy importante porque nos recuerda a todas las personas que en lo oculto viven radicalmente su fe

ayudando concretamente a los demás. Hay personas buenas en el mundo, hay personas sencillas que viven su vida haciendo el bien, que tiene compasión de los migrantes y refugiados en su camino, lo apoyan, le dan de comer, le dan hospitalidad, y sobretodo le dan la esperanza de que no están solo, que existe todavía el amor y la solidaridad humana. Con Simón de Cirene, Dios nos invita a ser los cireneos del Tercer Milenio, a ser personas de corazón abierto y compasivo.

Padre Nuestro...

ORACIÓN

Dios Padre de misericordia, no nos permita dejar en la soledad, en el abandono y en la desesperación a los migrantes y refugiados. Enséñanos a vivir con nuestras acciones las actitudes de solidaridad, de compasión y de acogida. Enséñanos a vencer nuestro egoísmo para que podamos acompañar con espíritu de servicio a los migrantes que caminan con nosotros en este mundo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

XI ESTACIÓN:

Jesús es despojado de sus vestiduras

LECTURA BÍBLICA: JUAN 19, 23-24

Después de clavar a Jesús en la cruz, los soldados tomaron sus vestidos y los dividieron en cuatro partes, una para cada una de ellos. En cuanto a la túnica, tejida de una sola pieza de arriba abajo sin costura alguna, se dijeron: “No la rompamos, echémosla más bien a suerte, a ver a quién le toca”. Así se cumplió la Escritura que dice: “Se repartieron mi ropa y echaron a suerte mi túnica. Esto es lo que hicieron los soldados”.



Palabra de Dios

REFLEXIÓN

Jesús ha llegado al Calvario, el lugar de su ejecución, y también aquí continúa el proceso de humillación y degradación del condenado a muerte. A Jesús le quitan lo último que le había quedado: su propia ropa. Este acto último de la sentencia de muerte quiere decir mucho más que sus apariencias: despojar al condenado de sus vestiduras no es sólo quitarle sus pocas pertenencias, sino sobre todo quitarle frente al pueblo su dignidad, honor y derechos.

Jesús despojado es la imagen de nuestros hermanos y hermanas migrantes y refugiados que son despojados en su camino de

sus pocas pertenencias, dinero y documentos por parte de ladrones, de policías, autoridades corruptas que supuestamente tiene la responsabilidad de proteger sus vidas y defender sus derechos. Pensamos con indignación en todas las mujeres migrantes y refugiadas que han sido violadas y viven en el silencio absoluto de la comunidad su dolor físico y espiritual. Muchas veces somos nosotros mismos, que despojamos a los migrantes y refugiados legalmente de su propia dignidad con nuestro desprecio, con ofensas públicas, con la discriminación y la humillación con la cual la sociedad nos permite tratar a esta persona. Hemos perdido la capacidad de ver en cada migrante y refugiado despojado, la imagen de Jesús despojado y sufrido.

Padre Nuestro...

ORACIÓN

Dios Padre compasivo, ponemos en tus manos las vidas de nuestros hermanos y hermanas migrantes, especialmente los que más sufren las consecuencias y los costos de la migración, los que han sido despojados en el camino. Tú conoces bien la explotación, la humillación, los abusos que han sufrido. Tú conoces la tristeza en sus corazones porque es la misma tristeza y amargura que tu Hijo sufrió cuando lo despojaron de su ropa y de su dignidad. Sana sus heridas con la fuerza de tu amor. Transforma nuestros corazones de piedra en corazones de carne para que rompamos el silencio que permite el despojo legal y público de los migrantes y refugiados más vulnerables. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

XII ESTACIÓN:

Jesús es crucificado entre los malhechores

LECTURA BÍBLICA: MARCOS 15, 25-27

Eran como las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. Pusieron una inscripción con el motivo de su condena, que decía: “El rey de los judíos”. Crucificaron con él también a los ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda.



Palabra de Dios

REFLEXIÓN

Estamos tan acostumbrados a ver cruces en nuestras iglesias, en nuestras casas, en nuestros collares, que muchas veces olvidamos el sentido original de este objeto tan común que para nosotros puede transformarse en un símbolo sin sentido. La cruz era el símbolo más poderoso de la deshonra y la vergüenza pública porque la crucifixión era la muerte de los criminales y los esclavos. Jesús es tratado hasta el final como un criminal y para subrayar su condición ilegal todavía más, sus adversarios lo hacen crucificar con dos malhechores. Jesús, el profeta del amor y la justicia, ya no tiene ninguna reputación frente al pueblo al cual estaba predicando todos los días la venida del Reino de Dios.

Lo que ocurrió con Jesús está pasando hoy con los migrantes y refugiados. Los términos que se usan para referirse a ellos dan la impresión que no se está hablando de un ser humano

como todos los demás: los migrantes y refugiados son ilegales como si no tuvieran derecho a existir. Son unos criminales como si fueran los responsables principales de los males de nuestra sociedad. Aquí recordamos las palabras del profeta Isaías que hablaba del siervo sufriente de Yahvé: “Despreciados y tenidos como basura de los hombres, hombre de dolores y familiarizados con el sufrimiento, semejante a aquellos a los que se les vuelve la cara, estaba despreciado y no hemos hecho caso de él” (Isaías 53, 3). Pedimos perdón por todas las veces que hemos deshumanizado con nuestras actitudes egoístas e indiferentes a nuestros hermanos y hermanas migrantes.

Padre Nuestro...

ORACIÓN

Dios Padre de la verdad, danos ojos nuevos y palabras nuevas para que no miremos a nuestros hermanos y hermanas migrantes y refugiados como si fueran malhechores. En tus ojos de Padre sólo el egoísmo, la violencia, la injusticia y la explotación son ilegales. Danos el valor necesario para poder vencer nuestro propio egoísmo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

**XIII ESTACIÓN:
Las mujeres a los pies de la cruz**



LECTURA BÍBLICA: JUAN 19, 25-27

Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María de Magdalena. Jesús, al ver a su Madre y junto a ella al discípulo que más quería, dijo a la Madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Después dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre.” Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa.
Palabra de Dios

REFLEXIÓN

Jesús está muriendo en la cruz abandonado por sus seguidores excepto por unas mujeres que tuvieron el valor de estar con él hasta el final. Aquí, a los pies de la cruz encontramos a una mamá mirando a su hijo amado que se acaba poco a poco, despreciado por la gente, deshonrado a los ojos de la

comunidad, abandonado, por sus mejores amigos. Esta madre no comprende por qué su hijo tiene que morir así en la plenitud de su vida, sin una razón, sin un motivo. El dolor y la aflicción de esta madre son tan grandes que no tiene palabras, pero su amor maternal, un amor tierno pero invencible le da la fuerza de quedarse aquí con su hijo acompañándolo valientemente hasta la muerte.

En esta estación recordamos a todas las mujeres que como la madre de Jesús valientemente caminan hacia la tierra prometida como migrantes: a las madres que ven a sus hijos salir y rezan para que nada malo les pase, y que experimentan la angustia de no saber en donde están y el sufrimiento de saberlos desaparecidos o muertos; a las esposas que se quedan en sus casas sosteniendo la familia, haciendo sacrificios y luchando para educar sus hijos sin el apoyo moral y la presencia de sus esposos; a las mujeres que se ponen en camino con sus bebés y niños para reunirse con sus esposos para realizar sus sueños de unidad familiar; a las hijas que están creciendo sin el cariño y el amor de sus papás.

Padre Nuestro...

ORACIÓN

Madre de Guadalupe y Madre nuestra, protege y acompaña con tu amor maternal a las mujeres que con sus niños están en camino para reunirse con sus esposos y las que se quedan luchando para mantener sus familias. No permitas que la unidad y los valores familiares sean destruidos a causa de la lejanía y de la separación. Que tu amor y tu cariño de Madre sea el vínculo insuperable de la unidad entre todos los migrantes, refugiados y sus familias. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

CANTO

**XIV ESTACIÓN:
Jesús muere en la cruz**

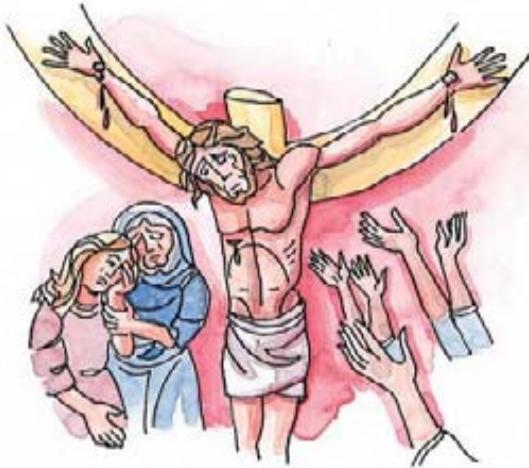
LECTURA BÍBLICA: MATEO 27, 45-50

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde todo el país se cubrió de tinieblas. A eso de las tres, Jesús gritó con fuerza: Elí, Elí, lamá sabactani, que quiere decir: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”. Al oírlo, algunos de los presentes decían: “Está llamando a Elías”. Uno de ellos corrió, tomó una esponja, la empapó en vinagre y la puso en la punta de una caña para darle de beber. Los otros le decían: “Déjalo, veamos si viene Elías a salvarlo”. Nuevamente Jesús dio un fuerte grito y entregó su espíritu.

Palabra de Dios

REFLEXIÓN

Jesús, muere en la indiferencia y en el desprecio total mientras sus adversarios se burlan de él diciendo que esperan que alguien, a lo mejor uno de los profetas, venga a liberarlo de este suplicio. Jesús muere gritando su pena, el abandono total



en el cual lo dejan, la indiferencia frente al sufrimiento inocente. Su grito es el grito de los pueblos crucificados que sufren a causa de la pobreza, miseria, opresión, la explotación que permite el enriquecimiento de unos pocos y la deshumanización de las masas. ¿Dónde está Dios? Dios, aparentemente ausente, está precisamente en donde nosotros no pensamos o no queremos encontrarlo: en la misma cruz, sangrando con Jesús y con toda la humanidad herida.

Recordamos en silencio a todos los migrantes y refugiados que han muerto o que han sido asesinados durante el camino. En ellos y con ellos hoy Jesús muere de nuevo.

Padre Nuestro...

ORACIÓN

Dios de la vida, acoge en tus brazos a las mujeres, hombres, y niños migrantes y refugiados que han muerto en el camino. Infunde consuelo en sus familias para que la muerte de sus seres queridos no les haga perder esperanza en la vida. A nosotros ayúdanos a promover la vida y a luchar contra todas las leyes que provocan la muerte de los migrantes y refugiados. Que la cruz de tu Hijo sea para nosotros un grito de protesta contra toda muerte injusta, y un símbolo de vida nueva para todos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

XV ESTACIÓN:

Jesús resucitado acompaña a sus discípulos

LECTURA BÍBLICA: LUCAS 24, 13-32

Aquel mismo día dos discípulos se dirigían a un pueblecito llamado Emaús, que está a unos doce kilómetros de Jerusalén, e iban conversando sobre todo lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos, pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran.

Él les dijo: “¿De qué van discutiendo por el camino?”. Se detuvieron, y parecían muy desanimados. Uno de ellos, llamado Cleofás, le contestó “¿Cómo? ¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no está enterado de lo que ha pasado aquí estos días?”. “¿Qué pasó?”, les preguntó. Le contestaron: “¡Todo el asunto de Jesús Nazareno! ¡Era un profeta poderoso en obras palabras, reconocido por Dios y por todo el pueblo. Pero nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes renegaron de él, lo hicieron condenar a muerte y clavar en la cruz. Nosotros pensábamos que él sería el que debía libertar a Israel. Pero todo está hecho, y ya van dos días que sucedieron estas cosas. En realidad, algunas mujeres de nuestro grupo nos han inquietado, pues fueron muy de mañana al sepulcro y, al no hallar su cuerpo, volvieron hablando de una aparición de ángeles que decían que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron todo tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron”. Entonces él les dijo: “¡Qué poco entienden ustedes, y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No tenía que ser así y que el Mesías padeciera para entrar en su gloria?”. Y les interpretó lo que se decía de él en todas las Escrituras, comenzando por Moisés y luego todos los profetas.

Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante, pero ellos le insistieron diciendo: “Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día”. Entró, pues, para quedarse con ellos.

Y esto sucedió. Mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, y en ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero ya había desaparecido. Entonces se dijeron el uno al otro: “¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?”.

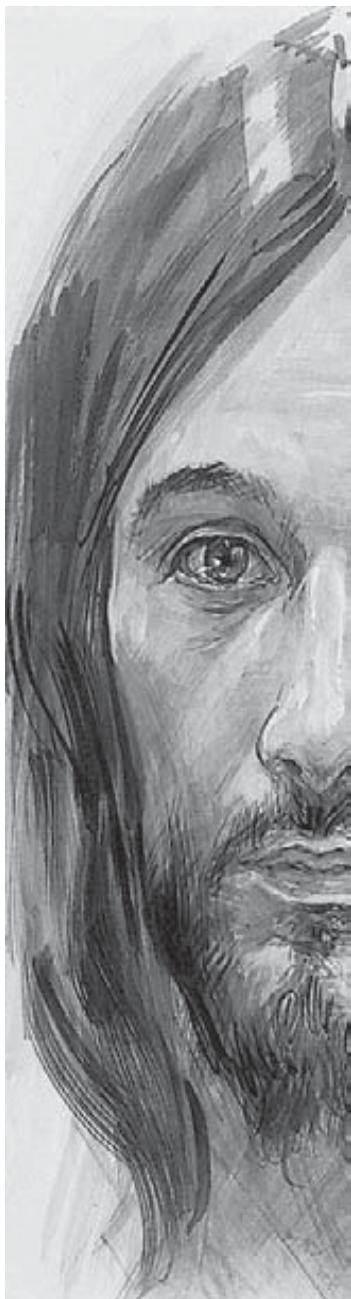
Palabra de Dios

REFLEXIÓN

Después de la muerte de Jesús, queda entre sus seguidores sólo el sentido de culpa, confusión y decepción. Los discípulos que caminan hacia el pueblito de Emaús confiaban que Jesús iba a ser el liberador que ellos habían esperado por tanto tiempo, pero la muerte en la cruz, una muerte vergonzosa y sin sentido, destruye sus esperanzas; los deja sin un punto de referencia, y sin entusiasmo. También la noticia de las mujeres que no encuentran el cuerpo de Jesús, sino sólo un ángel que les anuncia que él está vivo, los deja sorprendidos y desconcertados. Jesús se acerca explicándoles el sentido de estos eventos humanamente absurdos y comparte el pan con ellos. En ese momento, los discípulos lo reconocen y sobretodo reconocen que el Dios de la vida ha vencido la muerte y que contrariamente a sus impresiones, nunca los ha abandonado.

Jesús resucitado continúa caminando hoy con nosotros, su pueblo peregrino, pero nosotros a veces no nos damos cuenta de su presencia. Él nos enseña el camino hacia la tierra prometida y nos explica el sentido profundo de los eventos de la historia. Él se hace camino con nosotros para leer los acontecimientos e historias de nuestra vida a la luz de la fe.

Padre Nuestro...



ORACIÓN FINAL

Dios del camino, te damos gracias por permitirnos acompañarte durante este Vía Crucis en el cual hemos meditado el camino de dolor de los migrantes y refugiados reflejado en tu camino de dolor hacia la cruz. Inspíranos ahora para que podamos acompañar con amor y bondad al migrante y refugiado en su camino. Sabemos que la muerte no es la última palabra, sino que en Ti y gracias a Ti la vida triunfa. Ayúdanos a reconocer a tu Hijo resucitado en nuestros hermanos y hermanas caminantes. Resucita en nosotros el deseo y el compromiso de ser más fraternos en nuestras relaciones. Resucita en nosotros el amor que Tú nos has enseñado, un amor que no conoce fronteras, que no conoce límites de raza, culturas, nacionalidades y religiones. Guía nuestros pasos hacia tu Reino en donde nadie es extranjero porque todos seremos miembros de la misma familia humana contigo como único Padre y Madre. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

CANTO